

Neruda antes de Neruda

por Antonio Skármata



400-4618

La publicación de *Cuadernos de Temuco*, por Seix Barral, es un acontecimiento de magnitud más allá de la ética polémica acerca de si se debe editar textos de un autor que no quiso verlos hecho libro cuando vivía. Si Neruda mostró tan severa abstención es porque hoy aquí versos y ciertas formulaciones que puedes hacer chirriar los dientes; hablar, por ejemplo, de una "amargosa soledad", de un dolor que suena "perpetual", de lo "eterno del amargor", de alguna "hiperestesa dolorosa", además de ciertas rimas artificiales de ingenio sónsonete.

Pero al mismo tiempo, el lector se ve confrontado con el magma de un intenso poeta, uno que en su sensible temporada de colegial acumuló muchas de las tensiones existenciales que, infiltradas en su lirica, revolucionaron la literatura latinoamericana. Y eso a pesar de que en estos versos iniciales faltan las precisas imágenes turbulentas que más tarde agitarían las almas de los lectores de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, carencia que valida la sentencia de Mark Twain cuando afirma que la diferencia entre una palabra precisa y una aproximada es la misma que hay entre la luz y la sombra.

No obstante, *Cuadernos de Temuco* es un excitante volumen que, en su modestia, marca a fuego la escolaridad angustiada de un adolescente que raya con metáforas sus tareas de química y acoge el paisaje de esa zona sureña que templa su alma de sentimientos desgarrados, prototípicos de su obra mayor: la mansedumbre, el ansia de trascender.

No habrá mejor amante de este libro que los jóvenes poetas y los maestros. Acaso también los enamorados locuaces que sienten como manotazos las palabras que salen de sus labios para celebrar a su musa. Neruda está aquí deliciosamente desprotegido. Su arte no se ha perfeccionado. Su angustia y su soledad están impidiéndole dramatizadas. Su consternación es la de cualquier chico que ama la belleza elemental que lo rodea, pero al mismo tiempo ansia romper esos límites. Lo que no

cualquier muchacho puede conseguir, es expresar la belleza de esa contradicción:

*Patio de la escuela, patio soleado y cercado
rodeado de casuchas de paredes
margasas
un alamo que eleva su ramaje
amarillo,
un corredor muy largo y un rosal
hecho rosa.*

*El tiempo, el caprichoso cambiador, el que viste
con ropaje confuso la quietud de
las cosas
lo ha puesto todo triste,
barrosoamente triste
pero es una tristeza descuidada y
hermosa.
El alamo se eleva soberbio y*

*orgulloso
ondolando el ramaje dorado y
poderoso
encima de la suave tristeza de las
cosas.*

*El alamo desprecia lo que abajo
se extiende.
Desprecia sin mirarlo al rosal que
le tiende
el sagrado perfume de sus últimas
rasas.*

Este texto es emblemático del carácter de todo el libro. El tiempo, con su corrosiva fugacidad, establece la discordia entre las dulces cosas familiares. El poeta asume la confusión de la temporalidad: todo aquello que hoy le pertenece le es ajeno. El es al mismo tiempo el alamo, que se eleva soberbio con su ramaje y busca la ascensión (símbolo de la más alta espiritualidad), pero también el rosal que se extingue en la producción de sus flores efimeras. El resultado de todo esto es "tristeza". El poeta inexperto no la hace brotar del poema, sino que la nombría con obsesiva fruición.

Este motivo, acuñado en los páginas quinceañeros, animará mediadamente la obra del gran Neruda: el amor por la materia y el cuerpo sentido como centro donde convergen todos los elementos primordiales, y cuyo eje energético es la "amada" y la desesperación por la falta de fundamento, de permanencia, que necesita la desesperada altivez de la razón –el alamo– para darle un sentido al universo.

En estos textos primerizos y extraordinarios, el poeta aspira a la misma pose que todo muchacho sensible: esa espiritualidad que le permita circular por los contornos familiares con la sienda labada en un "pequeño dolor". Su programa colegial es exacto. Mientras tanto, en sus gurumeados cuadernos trabaja una mirada serenamente pura con "el poder y el prestigio de alguna elevación". Por suerte para Chile, su vuelo a gran altura aterrizó en nuestra tierra y su gente para excitarnos la fantasía y duros el mayor protagonismo cultural de nuestra historia.

Todo comenzó con "la tristeza descuidada y hermosa" de este tesoro temucano. ■

Calca 231
(3-2-311) P.112



Neruda antes de Neruda [artículo] Antonio Skármata.

AUTORÍA

Skármata, Antonio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda antes de Neruda [artículo] Antonio Skármata.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)